

## ESPIRITUALIDAD E IDEOLOGÍA POLÍTICA EN LOS DIFERENTES ESPACIOS CORTESANOS DE LA MONARQUÍA HISPANA (SIGLO XVII)\*

Coords. José Martínez Millán, José Eloy Hortal Muñoz y Gloria Alonso de la Higuera

El presente número monográfico de la revista LIBROSDELACORTE contiene los trabajos presentados en el VIII Seminario Internacional del Instituto Universitario “La Corte en Europa”, que se celebró en las Universidades Autónoma de Madrid y Rey Juan Carlos, durante los días 13-14 noviembre de 2014, bajo el título “*Espiritualidad e ideología política en los diferentes espacios cortesanos de la Monarquía Hispana (siglo XVII)*”. En dicho seminario pretendíamos estudiar un aspecto, el de la espiritualidad, que resulta fundamental para entender las justificaciones ideológicas-políticas de la Monarquía de aquella época y determinar las instancias de poder que las sustentaban, así como las facciones cortesanas que las apoyaban.

La cuestión de la espiritualidad resulta fundamental para comprender la teoría política y las manifestaciones culturales de la corte. A pesar de ello, tal tipo de estudios siempre han sido arrinconados, en compartimento estanco, como materias que tienen poco que ver o que no sirven para explicar la realidad histórica material. No obstante, tanto las personas que la practicaban como las instituciones e instancias de poder que las aplicaban fueron protagonistas concretos y reales del devenir histórico, cuyas manifestaciones religiosas denotaban las teorías políticas y los grupos cortesanos en que se sustentaban y que justificaban su proceder.

Durante el reinado de Felipe II surgió una renovación espiritual en determinadas Órdenes religiosas conocida con el nombre de la “descalcez” o movimiento “descalzo”. Dicha corriente espiritual se ha identificado o asimilado con otras corrientes espirituales, un poco anteriores cronológicamente (como la “observancia” o la “recolección”), caracterizadas también por su radicalidad religiosa, pero que, en este caso, el surgimiento se ha atribuido al anhelo e impulso prestado por el Rey Prudente (que ha pasado a la historia como el rey católico por antonomasia) a través de la política confesional que implantó en sus reinos.

Lejos de esta opinión histórica tan unánime y asentada, para nosotros la “descalcez” fue un movimiento espiritual contestatario a la política religiosa practicada por Felipe II, según la cual, subordinaba la religión a la justificación política de la Monarquía hispana, que estaba configurando, bajo la idea tradicional de la *Monarquía Universal*. El movimiento “descalzo”, por tanto, hizo estallar un problema político entre el papa y el monarca hispano, que se mantenía larvado por la propia configuración en la que tradicionalmente se había establecido la relación entre la Iglesia y la Monarquía hispana, en el que se debatió la subordinación de la

jurisdicción de una instancia de poder sobre la otra. A través de las Órdenes “descalzas”, los pontífices llevaron a cabo una remodelación de las relaciones jurisdiccionales con la Monarquía Hispana, creando una justificación ideológica que le hacía instancia de poder superior. De la misma manera, los miembros de dichas Órdenes (merced a la espiritualidad radical que practicaban) fueron utilizados por Roma para expandir el catolicismo por el mundo de manera pacífica, mediante la predicación (supliendo la función que venía cumpliendo la Monarquía hispana a través de la conquista) dirigidos por el nuevo organismo fundado para ello (la Congregación Propaganda fide en 1622).

Por consiguiente, nos planteamos estudiar el movimiento “descalzo” que, si en el campo espiritual se puede identificar con otras corrientes espirituales radicales similares que se han dado en la Iglesia, en el campo ideológico y social constituyó un movimiento típicamente hispano de contestación a las rígidas estructuras religiosas que implantó Felipe II, mostrando, al mismo tiempo, las contradicciones que encerraba la composición político-religiosa en la que se fundaba la existencia de la Monarquía de los Austria. Dicha espiritualidad, dirigida por Roma, se extendió por los diferentes espacios cortesanos, creando una religiosidad, una ideología política y unas manifestaciones artísticas que llevaron al triunfo de la Iglesia Católica. Todas estas manifestaciones han sido calificadas como la cultura de la “contrarreforma”, que dominó en Europa durante el siglo XVII y en la que se produjo la decadencia de la Monarquía Hispana, sorprendentemente cuando comenzó a conocerse con el nombre de “Monarquía católica”.

La conmemoración de los centenarios de la muerte de Jerónimo Gracián de la Madre de Dios (1545-1614) y del nacimiento de Santa Teresa de Jesús (1515-1582), nos pareció ocasión propicia para profundizar en esta corriente espiritual (la “descalcez”) tan desconocida y mal interpretada (a nuestro juicio) por los historiadores, incluso de la Iglesia católica, como importante y decisiva en la historia de la Iglesia y de la Monarquía hispana.

---

\*Este congreso se realizó en el marco de la investigación del proyecto HAR 2012-37308-C-5